



VALLÉS

SEMENARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO IV

GRANOLLERS, 7 de Marzo de 1943

NUM. 126



La minoría selecta es eficaz en cuanto es capaz por sí misma de crear un clima apasionado en las muchedumbres, en cuanto es capaz de encauzarlas y de dirigir las por los caminos nuevos.

GIRON
4-3-43

EL PATRON DE LOS ESTUDIANTES, SANTO TOMAS DE AQUINO

EDITORIAL

ABRAZO DE JUVENTUD A JUVENTUD

El más recio y sano lazo espiritual entre todas las tierras es la juventud. La juventud une pueblos de una manera natural, francamente, y su fuerza es la misma aquí y allá, entre cualquier tierra y sus antipodas, porque ella es el punto culminante del ímpetu de la sangre y de la nobleza de sentimiento, porque ella todavía no aceptó claudicaciones inmorales ni transigencias anti-spirituales.

La juventud es una fuerza que no admite encajados altos o bajos, anchos o estrechos, separaciones geográficas o diferencias lingüísticas. La juventud es una continuidad en todos los países, una potencia viva, impetuosa, sana, sin chafarínones de egoísmo; potencia que marcha alegremente, no convencida, enervorizada, ardiendo en fe ciega, en noble fanatismo, o por un triunfo, guiada por una bandera espiritual, sólo espiritual, porque en las horas juveniles es cuando se aprecia mejor un abrazo que un plan económico, una sincera camaradería que una ligazón comercial. Todas las juventudes son capaces de encenderse por un ideal. Si muchas no alcanzan el deseo y el sentido de ese ideal, no es ciertamente por flojedad de espíritu, sino por educación deficiente del espíritu, por atrofia, por indiferencia, por comodidad material.

Ahora, el Jefe Nacional de los Estudiantes Alemanes nos trae un abrazo de juventudes, que por venir de donde viene es doblemente apreciado, es el abrazo vivo de los camaradas—alemanes y españoles—que luchan arma al brazo, sobre todos los rigores, por una civilización y una cultura amenazada. La convivencia en las trincheras de los dos pueblos con hambre de grandeza y deseos de ver altos los valores del espíritu, se traduce en este honor de su visita a España y en esta hermandad que le brindamos, y que Barcelona, cuna tradicional de la cortesía le ofrece como si fuera un español más, un barcelonés más, como a un camarada más que es de las juventudes europeas en línea de combate por la civilización y los principios eternos, divinos, arraigados en el alma, de los hombres de buena voluntad.

El doctor Angélico

PÁGINAS DE UN DIARIO

Ayer volví del campamento. La última marcha fué asaz prolongada, para que el cansancio no hiciera mella en nosotros. Además, la emoción de volver a lo de siempre cuando se ha dejado unos días, de ver otra vez a los padres.

Sin embargo, no he podido desprenderme de la profunda impresión que me causó la charla de la última tarde en el campamento. Las cosas que se oyen entre la montaña y el cielo calan muy hondo; debe ser que la limpidez azul las fija muy fuerte y en el alma.

Aquella tarde hablamos de Santo Tomás. El Sol ya empezaba a declinar cuando el Padre, nuestro buen Padre, nos explicó, con su voz suave, la vida del Doctor Angélico. Y al terminar la narración nosotros estábamos aún pendientes de sus palabras, siguiendo el hilo de aquella vida que presumíamos no acababa con la muerte del Santo; Alguna cosa debió ver el Padre en nuestro mirar, quizá leyó en él, nuestra ansia de saber más del Angélico, y así, enlazando con sus anteriores palabras continuó: «Apenas transcurridos 50 años de la muerte de Tomás de Aquino la Iglesia entera sin hacer caso de los difamadores de Tomás, le reconoce como el más firme defensor de la filosofía de Cristo, como el genio que introduce la filosofía en el ámbito de la teología, el genio cristianizador de Aristóteles.

Y Tomás triunfa, a pesar de sus enemigos, porque como aquel Fray Angélico que no borraba jamás lo que había pintado porque decía que era el Señor quien le movía los pinceles, así él, una vez ha llegado a un concepto definido, a un principio, aunque le ataquen, el se

sosfiene firme, porque cree que lo que ha hecho, viene de lo alto. Y así, aplicando las doctrinas de Aristóteles al cristianismo, logra clavar los límites precisos en que pueda desenvolverse la Iglesia de Cristo en sus doctrinas»...

Mientras así hablaba, el Padre estaba absorto, prendida su suave mirada en el infinito, como alucinado, absorto en la grandeza de la doctrina del Angélico.

Entonces su figura, me recordó la de una estampita que guardaba en mi libro de oraciones. Sin ruido saqué el libro y miré la estampa. Representaba al Doctor Angélico con la Escritura en las manos, perdida la mirada en la visión del más allá y... jera tan bien calcada en ella, aquella expresión de suavidad que antes yo había visto en las facciones del Padre! Me quedé suspenso, mirando ora la estampa, ora al Padre, sin oír lo que los labios iban desgranando. Y entonces me pareció ver que de la frente de aquel Santo Tomás de la estampa, salía un rayo de luz clara, límpida que iba a posarse sobre una barca agitada en un mar alborotado. Y que por el contacto de aquella luz, la barca se afianzaba y las olas más furiosas se aplanaban, vencidas por su potencia.

Aquí de mis pensamientos, la voz del Padre volvió a mí: «y a esta barca de que os hablo, que es la Iglesia, Dios envió para protegerla y defenderla, a Tomás de Aquino». Y prosiguió: «Hijos míos, que esta charla de hoy, os sirva para descubrir la poesía eterna del Angélico y que ella os acompañe toda la vida».

MARCELO GALOBART
Del Colegio de Enseñanza Media

Hoy, día 7, se celebra la festividad de Santo Tomás de Aquino, Patrón de los Estudiantes. El Frente de Juventudes de Granollers, por medio de su Sección de Centros de Enseñanza, lo celebró ayer sin actos vocingleros, con recogimiento, de la única manera que es necesaria, viable y que marca el modo de ser de la juventud estudiantil del Vallés, que se esfuerza, con sus estudios, por emular a sus lumbreras que les han precedido.

Santo Tomás de Aquino, representa para los estudiantes de Granollers la verdad permanente, católica y española, y, por lo tanto, representa la autenticidad falangista. Esto lo decimos inspirados por el programa de actos a celebrar que tenemos a mano, pues en él, al mismo tiempo que se nota el espíritu dinámico que lo engendró, queda indefectiblemente impreso su sello de catolicidad y cultura elevada, ya que al lado de las competiciones deportivas de rigor aparece la Misa de Comunión; a la que asistirán la totalidad de los estudiantes y en donde podrán escuchar las sabias y sensatas palabras del Rdo. Padre Castro y la representación de la comedia del inmortal Lope de Vega, "El Caballero del Olmedo", junto con un juguete cómico de Jacinto Benavente.

En resumen, la festividad del Patrón de los Estudiantes, es celebrada en Granollers como corresponde, con dignidad, justeza y teniendo siempre en cuenta la idea fundamental del Santo de Aquino: "La ciencia al servicio de Dios y de la Patria, de lo religioso y lo político".

RAZON Y FE

Mons. Bougoud, en su obra: «El Cristianismo y los tiempos presentes», nos narra el siguiente caso: «Se cuenta que un día dos jóvenes fueron a ver al Padre Lacordaire. Habían descubierto que Dios no existía, e iban a exponerle sus pruebas que creían irrefutables». El Padre, después de escucharles, les dijo: «Mirad, tengo sobre mi mesa el libro de un antiguo fraile que sabía más que vosotros contra Dios». Y abriendo la primera página de la Summa de «Santo Tomás», leyó: «Videtur quod Deus non sit». Parece que Dios no existe. Y enumeró las razones de esta proposición, 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, etc., con un lujo de incredulidad que asombró a nuestros jóvenes. Pero contra todas estas objeciones, he aquí lo que hay y les desarrolló todas las pruebas de la existencia de Dios, dejándolos absortos y arrobados.

Este hecho nos brinda una ocasión propicia para ver hoy, festividad de los Estudiantes, cómo en los grandes talentos, en los ingenios cumbres, han ido más armónicamente unidos los misterios y la filosofía, la ciencia y la religión; cómo han sabido conciliar las exigencias de la sabiduría humana con los postulados de la revelación; cómo, en pocas palabras, reina el acuerdo más completo, el equilibrio más acabado, el orden más admirable, la armonía más absoluta entre la razón y la fe.

Pasa con la razón y la fe, lo que ocurrió ya en tiempos patriarcales. Asombrados y recelosos algunos Reyes de las regiones que baña con sus aguas el Jordán, ante las noticias alarmantes de que un pueblo misterioso, los hebreos, iban extendiendo sus dominios, envían a un mago, Balaán, para que impida el paso de los ejércitos enemigos, lanzando toda clase de maldiciones e improperios contra el pueblo de Dios.

¿Resultado de su misión? Al contemplar Balaán el orden y disciplina entre aquellos hombres, no pudo menos de prorumpir en los más vivos elogios y entusiastas aclamaciones, augurando para el pueblo que iba en busca de la tierra de promisión, las más copiosas bendiciones celestiales, los más rotundos y aplastantes éxitos guerreros.

Casos análogos nos ofrece la Apologetica moderna. Sabiendos presumidos que con su bagaje literario, alarde de cultura y lujo de erudición, se disponían a asaltar los reales de la tradición cristiana, sembrar el desconcierto entre sus filas y levantar hasta los cielos el grito de victoria de su antiguo maestro y jerifalde, Augusto Comte: La ciencia ha concedido a Dios el «retiro» y le ha acompañado hasta la «frontera». Pero como el mago de Israel han visto el orden y armonía de nuestra religión y, derribados,

como otro Saulo, del caballo suntuoso de su orgullo, se han consagrado con todo el ardor y entusiasmo de su alma a defender ideales más nobles y sublimes. Cuanto más profundizaban en el estudio de la naturaleza, lejos de descubrir el menor antagonismo, hallamos nuevas bellezas, constatamos mayor armonía entre los dos mundos. «El Dios que dictó la Biblia, — dice acertadamente el Arzobispo Riam, — es el Dios que escribió e iluminó el manuscrito del Universo». Por eso Pasteur decía: «Justamente porque he estudiado, tengo la fe de una bretona». Por eso Laharpe exclamaba: «Examinad como yo, y creereis como yo».

Jamás ha despreciado la Iglesia el progreso de la técnica humana: «En las batallas en pro de la verdad — nos dice el cardenal Gibbons, — los doctores católicos han empleado siempre las armas naturales». Los principios de Aristóteles, el mayor de los dialécticos antiguos, han sido siempre auxiliares de la religión y según la frase del cardenal Newman, «con la quijada de un asno, con el esqueleto de la Grecia pagana, Santo Tomás, el Sansón de las escuelas, derrotó a sus mil filisteos».

Las mismas Ciencias Exactas confirman nuestro aserto. Hilaire, en su precioso libro, La Religión demostrada, trae la siguiente comparación: «Las esferas concéntricas no pueden cortarse; si sus radios es diferente, la mayor envuelve a la menor. La esfera de la Ciencia tiene por radio la materia, lo finito; la esfera de la Fe; tiene por radio el espíritu, lo infinito. ¿Puede decirse que el telescopio destruye la vista, porque aumenta su alcance y le hace ver astros ascendidos hasta entonces en las profundidades del Cielo?».

Como el telescopio supone el ojo y lo perfecciona, así la Fe supone la razón, la perfecciona y la enriquece».

La Ciencia y la Religión son, pues, dos «hermanas, como María y María», porque son hijas de un mismo Padre. Ambas sirven a un mismo Amo, aunque de diferente manera. La ciencia, como Marta, anda solícita por las cosas materiales; la Religión, como María, permanece arrodillada a los pies del Señor.

¡Estudiantes e intelectuales de nuestra ciudad! El Angélico Doctor nos enseña cómo pueden hermanarse la razón y la Fe; cómo no es posible litigio alguno entre ellas. Recordad que una de las principales causas de la incredulidad moderna; es la ignorancia y los prejuicios. Grabad con letras de oro en vuestra memoria las palabras de un frailecito franciscano y gran Doctor, Rogelio Bacón: «Poca filosofía conduce al ateísmo; mucha filosofía conduce a Dios».

P. LORENZO CASTRO, O. M. Conv.